

Falsificaciones peligrosas

El comercio de productos falsificados que entrañan riesgos para la salud, la seguridad y el medio ambiente

RESUMEN EJECUTIVO



Marzo de 2022

Este estudio evalúa cuantitativamente el alcance y las tendencias del comercio de productos falsificados que entrañan amenazas para la salud, la seguridad y el medio ambiente. Se basa en el análisis de un conjunto internacional único de datos sobre incautaciones aduaneras y otros datos sobre la observancia y la aplicación de la legislación en materia de PI, combinados con entrevistas estructuradas a expertos en la materia.

En principio, todos los productos falsificados conllevan riesgos y pueden suponer una amenaza para los usuarios. Para considerar los diferentes grados de riesgo, el estudio introduce dos enfoques específicos que determinan el alcance de las falsificaciones peligrosas.

El enfoque amplio tiene en cuenta los productos que deben cumplir unas normas de seguridad específicas de producto, estar bajo el ámbito de la Administración de Alimentos y Medicamentos (*Food and Drugs Administration*) de los EE. UU. o bien estar sujetos al proyecto de ley estadounidense SHOP SAFE ACT. Utilizando este enfoque, se observa que las falsificaciones peligrosas más frecuentes son las prendas de vestir, los recambios para automóviles y los aparatos ópticos y médicos, así como los productos farmacéuticos.

China y Hong Kong (China) son los mayores exportadores identificados de falsificaciones peligrosas, con más de tres cuartas partes de las incautaciones. Los paquetes postales, impulsados por la creciente popularidad del comercio electrónico, son el método más común de envío de falsificaciones peligrosas, lo que complica considerablemente los procesos de control y detección, y reduce el riesgo de detección y de sanciones. La Unión Europea y los Estados Unidos fueron las principales economías de destino de los paquetes pequeños que contienen mercancías peligrosas. Sin embargo, en lo que se refiere al valor de las incautaciones, predominan claramente los envíos por transporte marítimo de mercancías. La distribución de los destinos de las falsificaciones peligrosas transportadas por vía marítima fue variada, con los países del golfo Pérsico a la cabeza de la lista.

El enfoque más centrado y restringido se centra únicamente en las categorías de productos alimenticios, productos farmacéuticos y cosméticos, así como en las categorías de productos que han sido objeto con mayor frecuencia de alertas de seguridad y retiradas. Este enfoque pone de manifiesto que las categorías de productos más comercializadas en cuanto a las falsificaciones peligrosas fueron los productos de perfumería y cosmética, las prendas de vestir, los juguetes, los recambios para automóviles y los productos farmacéuticos. La mayoría de estos productos procedían de China (el 55 % de las incautaciones aduaneras mundiales) y Hong Kong (China) (el 19 %). El 60 % de las mercancías peligrosas incautadas fueron enviadas por servicios postales, mientras que la vía marítima fue el modo de transporte dominante en términos de valor incautado.

Las ventas en línea representaron el 60 % de las incautaciones mundiales de productos peligrosos con destino a la UE. Sin embargo, en términos de valor incautado, solo representan una pequeña parte. Entre las falsificaciones peligrosas compradas en línea, los productos de cosmética fueron los más comunes, seguidos de las prendas de vestir, los juguetes y los recambios para automóviles. La mayoría de estos productos (el 75 %) se enviaron desde China.

La pandemia de la COVID-19 ha afectado al comercio de los productos falsificados peligrosos y, en la mayoría de los casos, la crisis ha agravado las tendencias existentes. Este es el caso, en particular, de los medicamentos falsificados y otros sectores de alto riesgo, como el del alcohol, en los que la ruptura de las cadenas de suministro y los cambios en la demanda

crearon un nuevo potencial para la actividad delictiva. Sin embargo, este fuerte aumento general de las falsificaciones no solo afectó a los medicamentos y a los equipos de protección individual (EPI), sino también a muchos otros productos que, asimismo, pueden entrañar riesgos para la salud y la seguridad, incluidos los bienes de consumo y las piezas de recambio.

Para comprender y combatir el riesgo que plantea el comercio de productos falsificados y pirateados peligrosos, los gobiernos necesitan información actualizada sobre su magnitud, alcance y tendencias. Este estudio forma parte de un esfuerzo de seguimiento continuo para apoyar la formulación de políticas y el control del cumplimiento de la normativa.